

Cargos

Paco Ariza

¿Por qué no había sido propuesto como candidato? Él, que llevaba afiliado desde los tiempos de la universidad, que en las grandes huelgas siempre había estado al mandato de su partido, que siempre había realizado misiones imposibles, restando horas de sueño, abandonando familia, dejando vacaciones sin concluir cuando se lo habían pedido o había considerado imprescindible.

Ahora se publicaban las listas y ... No, no se iba a rendir; recurriría al comité nacional, movería los hilos, recurriría a sus contactos.

Todo pareció inútil. Así las cosas, continuó su trabajo, preparando meticulosamente cada una de sus actuaciones políticas nada exentas de estrategia.

A través de terceros envió a la prensa cartas de reconocimiento hacia su persona y su labor política y otras de acoso y derribo hacia algún cargo ya establecido, campaña ésta por la cual se despreciase su gestión o se le pusiera contra las cuerdas.

Desde entonces no faltó a acto electoral, cena de candidatos, reunión sectorial, asamblea de partido, pegada tradicional de carteles, presentación de logros realizados, potenciando así su postura en todos los ámbitos con un único fin, su cargo, la mítica Consejería.

Pidió a una amiga de la infancia, ahora publicista, que le asesorara y dirigiera una campaña de imagen moderna, dinámica, emprendedora. El modelo no podía ser otro que la seguida por el mismísimo presidente Aznar. Sólo le faltaba lograr que Canal Plus lo considerara merecedor de ser un “muñecote” cosa que intentó a través de un guionista amigo de su hermano.

Su estrategia comenzaba a dar frutos aunque aquel cargo se le resistía ya que por extrañas razones psicológicas del poder el “Jefe” continuaba sin cuestionar y sustituir a ese inútil que seguía ocupándolo.

Preparó su acto estrella. En la manifestación contra la guerra haría lo imposible por ser la persona que leyera el manifiesto, aunque por diversas razones tan sólo ajustaría el micrófono al intelectual escogido para ello. A pesar de esto, pisaría escenario, conseguiría el objetivo de estar en tribuna e intercambiaría unas palabras con el “Jefe”.

La marea humana lo impidió. El mundo se le vino encima, aunque parar la guerra merecía cualquier sacrificio.

Hundido, decidió dedicarse al amor y a la buena mesa.

Después de algún tiempo recibió una llamada del “Jefe”: “Cuento contigo para el próximo Gobierno. Intenté hablarte de ello en la manifestación pero te vi tan íntimo con aquella chica Total, teníamos tiempo”.